

—Y hoy ya —dije— tengo nietos.  
Me despedí de ellos, sin sospechar que no volvería a ver a Tomás, fallecido mes y medio más tarde, el 10 de Agosto, en su casa solariega de Villafranca de Navarra.

Aquel mediodía de 1952, en el hotel «Palace», sin sospecharlo, me despedí para siempre del gran prócer y gran amigo. Entonces terminó un trato íntimo y cordial que había durado treinta y cinco años y que empezó cuando vestí mis primeros pantalones largos.



## IDEARIO EXTREMEÑO

*El hombre está condenado a recibir de las sombras la explicación de la luz, y de la luz la explicación de las sombras. Para él no hay cosa evidente que no proceda de un impenetrable misterio. Entre las cosas misteriosas y las evidentes hay, sin embargo, la notable diferencia de que el hombre puede oscurecer las evidentes, pero no puede esclarecer las misteriosas. Cuando para entrar en posesión de esa luz inefable que está en Dios y que no está en él, desecha por oscuras las soluciones divinas, da consigo en el laberinto intrincado y tenebroso de las soluciones humanas. Entonces sucede... que su solución es particular, como particular incompleta, y como incompleta falsa.*

DONOSO CORTES

MANUEL DELGADO FERNANDEZ

# CANTO a CHAMIZO

Poesía que ha obtenido el Premio Extraordinario en los Juegos Florales celebrados en Badajoz el 21 de Marzo de 1966, en homenaje al poeta LUIS CHAMIZO, Cantor de Extremadura.

## EL ESTILO

---

Quando la ardiente Extremadura austera  
tu vibrante canción oyó en el viento,  
sintió en su sangre florecer tu acento  
con todo el gozo de la Primavera.

Trenzada rima de emociones era  
y hondo raudal en gemas opulento,  
dulce como el amor, bello y violento.  
cual la vertiente de una torrentera.

Tu voz era su voz, pero tenía  
tu caricia más miel, más alegría;  
y el bronce varonil ancho y sonoro

perdido entre las brumas de la Historia,  
¡volvió en tus versos a vivir su gloria  
con resonancias de diluvio de oro!

## II

## LA INSPIRACION

---

Fue en tu niñez un gozo difumado,  
lento, distante, perceptible apenas;  
—leve reflejo del que por tus venas  
el maternal amor ha derramado—

Luego un arrullo en gracia perfumado  
que iba ganando fuerza en sus antenas.  
Luego una fe de lirios y azucenas  
abriendo un corazón inexplorado.

Después un claro manantial ardiente  
subiéndote del pecho hasta la frente  
para correr por ella un desvarío

que hallando a su fervor el cauce estrecho,  
forzó sus dimensiones como un río  
luz desbordando de la frente al pecho.

## III

## AMOR

¡Campos de la radiante Extremadura!...  
 Onduladas planicies nemorosas  
 donde juegan a amar todas las cosas  
 el cielo, el monte, el valle y la llanura.

Templa y burila a fuego su escultura,  
 un clima de reacciones vigorosas  
 que impulsa sueños y dibuja rosas  
 en el airón triunfal de la aventura.

Ese Crisol que el Universo admira  
 forjó tu corazón, cuajó tu lira;  
 te infiltró sus esencias cardinales;

y en los gloriosos cuadros de tu pluma,  
 —fuerza, gracia y amor— tallan la suma  
 de sus áureas estrofas inmortales.

## IV

## CONSAGRACION

Ya tu «Miajón», resuelto, se adelanta;  
 ¡Madrid, Madrid!., — apremian tus desvelos—  
 y un viento gris de gestos y recelos  
 te detiene la voz en la garganta.

Duro es Madrid. Mas su grandeza es tanta  
 que da en su amor la llave de los cielos...  
 Búscales el corazón con los anhelos  
 densos de tu «Miajón»... ¡Canta y encanta!...

¡Y de repente la explosión radiante  
 de tu consagración definitiva,  
 justa, franca; rotunda y elegante

como brote de cumbre pensativa  
 donde laureles pulen el diamante,  
 y juega con el sol la siempreviva!...

V

## LAS BRUJAS

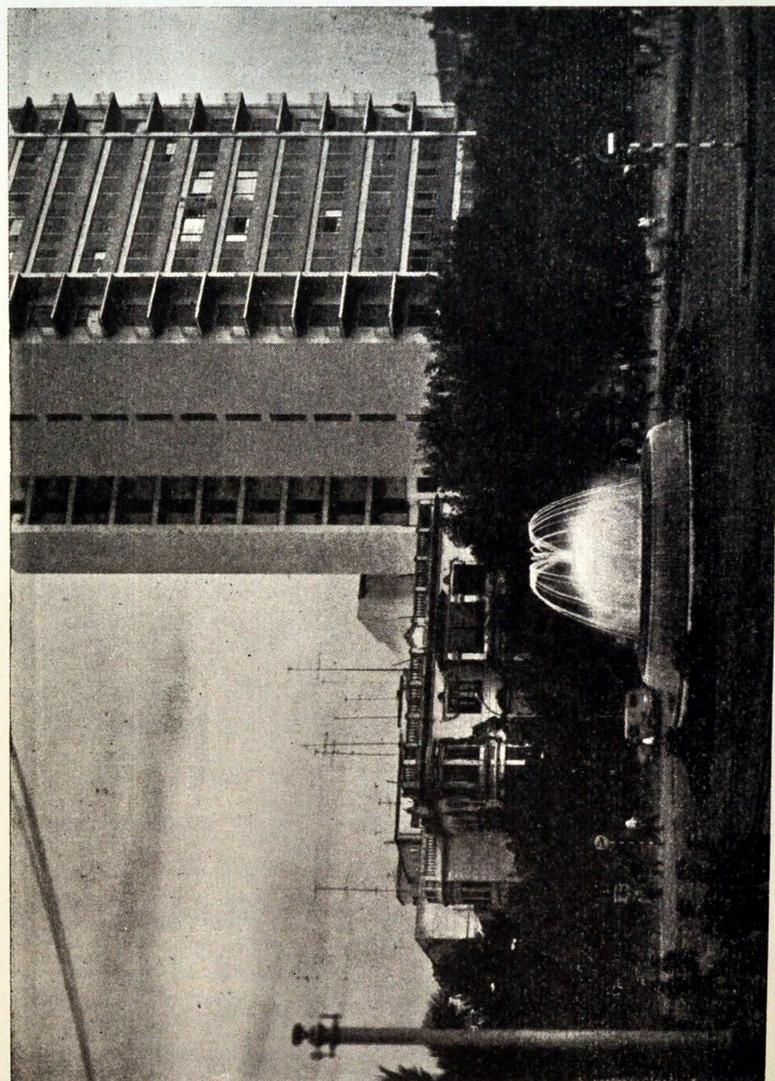
---

Todo el horror en fiebres encendido,  
 a que en la vida la ignorancia llega;  
 por ciego arrastre, alucinada entrega,  
 cálculo ruín o corazón podrido;

y hasta lo más vital mal entendido;  
 pues la sacra virtud que nos anega  
 en gozo el corazón, cuando no riega  
 con nosotros el bien, la hemos perdido.

Hermoso, humano, magistral tu drama.  
 Besa, emociona, alumbra, nos advierte.  
 Es el amor cercado de una llama.

que hace el instinto maternal más fuerte.  
 Y es el dolor universal que inflama  
 un subterráneo vendaval de muerte.



ALBUM EXTREMEÑO. - Cáceres: Avda. de España, con la fuente luminosa en primer término.  
 (Foto Ediciones Arribas)

## VI

EL ESCRITOR Y EL ESTILO  
EXTREMADURA - POEMA

Siempre el trabajo en fe y en heroísmo,  
y una emoción de amor en la mirada.  
Y un superar, callando, nuestra nada.  
Y un conseguir las metas por sí mismo.

A su temple racial no existe abismo;  
saben vencer la vida con la azada,  
y la muerte con Dios... Cada jornada  
les mana el corazón más optimismo.

Este poema, conjunción profunda  
de estilo, fuerza, observación y acierto  
sin una desviación que le confunda;

sin una ondulación que le deprima,  
es de tus cumbres en el gran concierto  
la más hermosa y elevada cima.

## VII

## TUS ALTARES

A tus altares me acerqué, y he visto  
 todo tu corazón de gozos lleno.  
 Cantaba el aire en el azul sereno  
 églogas de tu voz a Jesucristo.

Sigo escuchando... En penetrar insisto  
 de tus paisajes el floral ameno,  
 siempre a placer y en devoción de estreno.  
 Siempre en lo visto hallando lo imprevisto.

¡Y veo que en tus canciones estelares,  
 con el hondo fervor de los altares,  
 con vuelo eterno y con sabor de entraña,

el extremeño vaso campesino  
 desborda alegre su licor divino,  
 en el sagrario del amor de España!...

MADRID, MARZO 1966.

## EL ESCRITOR Y EL ESTILO



El estilo, ese «algo» concreto y real, exteriorización de la entrañable e íntima esencia del escritor, torna a surgir como abstracción, polémica y combatiente, en la vida literaria actual.

La definición del estilo del escritor o la fijación de los motivos originarios del estilo, es problema de una complejidad profunda e inabordable. Es la definición, por antonomasia, del hombre que es el escritor. El estilo no puede darse como algo aparte, marginal, del hombre. El escritor no es una entelequia desmontable del hombre, máscara transferible por un acto de expresa voluntad. Hombre y escritor son elementos fundidos de una manera entrañada. Como en el mito platónico del hermafrodita forman una unidad inseparable e indestructible. No es una yuxtaposición, es una unión mística como la del alma con su creador.

El problema tiene hondas raíces en lo espiritual y en lo biológico. Y la situación del escritor en el ambiente de la época, en la coyuntura histórica, influye en el estilo. El escritor, miembro de una generación, —en lo que tiene de universal la adscripción a su generación por encima de fronteras y de diferencias etnológicas e idiomáticas—, fatal e ineludiblemente acusa características genéricas propias de su época y de su ambiente.

Los ciclos históricos literarios han ido jalonando las épocas con cláusulas, conceptos, interpretaciones privativas, diferentes en su contenido y en su expresividad a las anteriores y subsiguientes. El escritor de la Edad Media es una creación típica de su momento histórico. Y lo mismo el del Renacimiento como más tarde el del Clasicismo y, posteriormente, el del Romanticismo.

Cada «ismo» ha entrañado una manera de endender el mundo y los problemas del hombre en absoluta, o relativa, oposición con las restantes. El mundo del medievo, con su concepción sacralizada y feudal, difiere sustancialmente del mundo del hombre renacentista en el que, el hombre, adquiere el alto valor de cumbre de la vida, re-